

DOI: 10.2436/20.8050.02.29

Stefan Huebner, *Pan-Asian Sports and the Emergence of Modern Asia, 1913-1974*, Singapore, National University of Singapore Press, 2016, 416 pp.

A nadie se le escapa que en el mundo del deporte interviene un amplio número de factores de una importancia fundamental que van más allá del estricto rendimiento deportivo. La organización y celebración de eventos deportivos de carácter internacional es el máximo exponente de ello, se trate de mundiales de fútbol, de finales de la superbowl o de Juegos Olímpicos. Este es el tema de fondo que Stefan Huebner ha tomado para su libro: el estudio de los grandes eventos deportivos pan-asiáticos y su relevancia en la cristalización de un discurso sobre la modernización en los diferentes países que los organizaron entre 1913, cuando se celebran en Manila los primeros Juegos del Lejano Oriente (The Far Eastern Championship Games), y 1974, año en que Teherán albergó los Séptimos Juegos Asiáticos (Asian Games). Ello le permite trazar un recorrido desde la instrumentalización del deporte como herramienta de consolidación colonial hasta su papel en la formación de una narrativa nacional, pasando por cómo el deporte ha intervenido en la generación de discursos antioccidentales o la definición de la identidad de Asia como sujeto post-colonial.

A partir de la organización de los juegos regionales, *Pan-Asian Sports and the Emergence of Modern Asia* explora las asimetrías de poder que existen entre los diferentes países asiáticos que participaron en esos eventos y Occidente —principalmente los Estados Unidos—. Siguiendo a Hebner, a principios de siglo XX el deporte es concebido por sus introductores como una práctica destinada a civilizar a los asiáticos, es decir, una institución colonial que debe transformar individuos y regiones. No en vano, en el inicio del desarrollo del deporte más institucionalizado en los diferentes países asiáticos, las organizaciones cristianas tienen un papel fundamental, especialmente las protestantes, con la Young Men's Christian Association (YMCA) como principal actor. El deporte, con su acento en la normatividad y los valores del sacrificio y la disciplina, es contemplado en ese momento como una herramienta que debe contribuir en la modernización de Asia y sus pueblos. Asia es concebida entonces como una región atrasada que puede beneficiarse de los ideales de internacionalismo, igualdad y ética del esfuerzo que conlleva el deporte amateur tal como lo conciben organizaciones como la YMCA.

La estructura del libro es clara y sigue un despliegue diacrónico. En el primer capítulo se analiza cómo estas ideas animan la creación de los primeros Juegos del Lejano

Oriente de 1913, nacidos directamente bajo la tutela de la YMCA en las Filipinas. El segundo muestra la evolución que experimentan los Juegos del Lejano Oriente a partir de entonces y hasta su última edición en 1934. A partir de 1915, su organización se aparta claramente de los objetivos de los Juegos inaugurales y comienza a responder a una agenda muy distinta, que gradualmente apunta hacia la lucha contra el dominio colonial, la generación de los diferentes discursos nacionalistas y la definición de formas contrastadas de comprender lo que es Asia y lo asiático que acabarán colisionando, con China y Japón en los años 1930 como principales opositores. Los Juegos Asiáticos entre 1951 y 1974 pasan a ser el objeto de análisis del resto del libro, dedicando Huebner un capítulo a cada uno de ellos, con la excepción de los dos Juegos celebrados de manera consecutiva en Tailandia en 1966 y 1970, que se analizan conjuntamente. *Pan-Asian Sports and the Emergence of Modern Asia* muestra de manera detallada cómo cada país organizador proyecta en la celebración de los Juegos asiáticos una agenda que responde a las necesidades de cada estado y sus alianzas regionales e inter-regionales: el liderazgo en la internacionalización y modernización pan-asiática, en los Juegos de Nueva Delhi de 1954; la expulsión de los países comunistas en el contexto del proceso de construcción nacional filipino que hace de las Filipinas el adalid de la democracia, en los de Manila de 1954; la apuesta por la internacionalización de carácter pacífico tras la Guerra del Pacífico, en los de Tokio de 1958; la superación del pasado colonial y el peso de subdesarrollo que este conllevaba, en los de Yakarta en 1962; la promoción de la lucha contra el comunismo entre los países asiáticos y el culto a monarquía, en los de Bangkok de 1966 y 1970; y la celebración de la emergencia de Irán como potencia regional, en los de Teheran de 1974.

Esta panorámica tan amplia permite al autor abordar infinidad de cuestiones a lo largo del libro, desde la emergencia de las élites locales y cómo estas asumen un rol determinante en la institucionalización del deporte en los distintos países y en la definición de una agenda para los juegos, hasta los equilibrios y desequilibrios políticos internos de cada nación, pasando por las diferentes transiciones que se producen desde la democratización al autoritarismo o el desarrollo de las rivalidades regionales en el contexto de la guerra fría en Asia. Y *Pan-Asian Sports and the Emergence of Modern Asia* lo hace con una enorme riqueza documental y siguiendo un hilo argumentativo claro y bien definido desde las primeras páginas del libro, el del estudio de la emergencia de la modernidad en el continente asiático.

Cabe señalar que el análisis de las diferentes dimensiones implicadas en los grandes eventos deportivos no es algo especialmente innovador. Sin ir más lejos, los Juegos Olímpicos se han estudiado desde la perspectiva de la historia urbana, de su impacto socio-económico, de los estudios de género, de las relaciones internacionales, y un largo etcétera. Sin embargo, más allá del precedente de estudios de caso concretos —con los Juegos Olímpicos de Pekín como ejemplo paradigmático—, cuando nos desplazamos hasta el escenario asiático el texto de Huebner representa una aportación novedosa y fundamental. La investigación sobre la organización y celebración de grandes eventos deportivos en Asia apenas ha llamado la atención de los investigadores, algo extrapolable en general a la significación histórica del deporte en Asia. Como consecuencia de este carácter casi

fundacional, el libro de Huebner se construye básicamente a partir de fuentes primarias, que incluyen documentación de archivo generada por los distintos comités que intervinieron en la organización de los juegos, prensa local e internacional, discursos, carteles, proyectos arquitectónicos, fotografías y descripciones de las ceremonias de apertura y clausura, caricaturas, memorabilia y otros objetos visuales. De hecho, una de las principales virtudes del libro apunta precisamente a la capacidad de localizar y recuperar estas fuentes y construir con ellas un relato coherente. No en vano, se trata del primer intento de aproximarse de manera global a los juegos asiáticos desde una perspectiva académica y, solo por ello, está destinado a convertirse en referencia obligada para trabajos posteriores sobre la institucionalización del deporte en Asia.

Con esta obra el lector sin duda verá colmada su necesidad de adquirir una visión general sobre las interacciones entre deporte y poder en Asia en el periodo colonial y post-colonial. El carácter pionero del libro justifica la vocación panorámica del mismo e incluso su despliegue diacrónico. La amplitud geográfica que abarcan los distintos capítulos permite obtener una perspectiva del contraste que en las naciones asiáticas asumen a lo largo de las décadas nociones fundamentales como las de modernización o democracia, así como comprender las formas de legitimación del poder de los diferentes regímenes, o cómo en cada lugar y período se construye un discurso sobre el propio pasado que sirve para desplegar una definición programática del presente y el futuro.

Al mismo tiempo, a pesar de sus muchas virtudes, *Pan-Asian Sports and the Emergence of Modern Asia*, presenta algunas sombras. Sorprende que el texto arranque de manera demasiado abrupta con el análisis de la organización de los eventos deportivos pan-asiáticos, sin contextualizarlos con y ni siquiera mencionar la existencia previa de eventos deportivos más modestos en algunas regiones de Asia. Con ello, el lector puede llegar fácilmente a la errónea conclusión de que el deporte institucionalizado llegó de la mano de la YMCA, olvidando que en la India, Singapur o la costa China existían desde hacía décadas ligas amateurs de fútbol, competiciones de tenis o de remo, campeonatos de atletismo, etc. Algunas de las negociaciones y tensiones coloniales que Huebner identifica como fundamentales en la organización de los primeros juegos están ya presentes en estos acontecimientos regionales que no aparecen reflejados en *Pan-Asian Sports and the Emergence of Modern Asia*.

Asimismo, hay que señalar que la propia dimensión panorámica del libro tiene como contrapartida una cierta falta de integración de una parte de sus contenidos. En el análisis de los diferentes Juegos Asiáticos, a partir especialmente del cuarto capítulo, el lector tiene la sensación de estar leyendo textos casi independientes, que responden a los objetivos propuestos por el autor en la introducción pero que interactúan de manera insuficiente entre ellos. Esto puede ser una ventaja para quien necesite consultar la información referente a uno de los juegos estudiados, pero pone en tensión la cohesión general del texto. De manera similar, el hecho de ser una obra pionera genera una cierta indefinición de marco teórico. El propio Huebner afirma que *Pan-Asian Sports and the Emergence of Modern Asia* constituye una contribución a la historia internacional, especialmente en su dimensión político cultural, a la historia global y a la Nueva Historia Imperial. Sin

embargo, hay una manifiesta falta de diálogo con los estudios de historia colonial y post-colonial en Asia y con los estudios de área. Ello a pesar de que la aportación del libro a ambos es importante, ya que ofrece respuestas a cuestiones fundamentales sobre cómo las élites asiáticas asumen, adaptan o rechazan el modelo de modernización introducido durante el periodo colonial, cómo la descolonización tiene una influencia directa en la forma en que los juegos se organizan, o cómo estos rebelan la evolución de las relaciones de poder la región.

A pesar de estas carencias menores, *Pan-Asian Sports and the Emergence of Modern Asia*, representa un hito importante e innovador. Se trata de una contribución fundamental para comprender la estrecha vinculación que existe entre los eventos deportivos en Asia en el siglo XX y las narrativas anti-coloniales, los nacionalismos asiáticos y las formas de legitimación de poder existentes en la región. Con ello, *Pan-Asian Sports and the Emergence of Modern Asia* abre el camino a un ámbito, el de los estudios del deporte en el contexto colonial i post-colonial asiático, todavía por descubrir.

David Martínez-Robles
Universitat Oberta de Catalunya